

SABADO 2 DE ABRIL DE 1994

A Discusión, la Permanencia del Pronaso

# Asumir el Combate a la Pobreza de Estado, Deber del Próximo

Ante su controvertido alcance, Solidaridad, programa paragu-  
bernamental de combate contra la  
pobreza extrema, podría desapare-  
cer "para ser reasumido cuanto  
antes como nueva política de Es-  
tado para la equidad social y evi-  
tar un colapso en el país", tras-  
cendió a EL FINANCIERO du-  
rante una encuesta en la que los  
políticos Lorenzo Meyer, Rolando Cordera, Adolfo Gilly y Ra-  
fael Loyola Díaz coincidieron ca-  
tegóricos en afirmar:

La reforma del poder —que  
sería la bandera de la auténtica  
modernización política en Méxi-  
co— y el combate a la pobreza  
extrema —no sólo en el campo,  
sino donde quiera que esté— pon-  
drán a prueba la voluntad de cam-  
bio de Ernesto Zedillo Ponce de  
León, nuevo candidato del PRI a  
la Presidencia de la República.

Loyola Díaz, director acadé-  
mico de la Facultad Latinoamerica-  
na de Ciencias Sociales (Flacso),  
dijo que la inclusión del tema  
de la pobreza, pero la omisión de  
Solidaridad en el discurso con que  
Zedillo Ponce de León asumió la  
candidatura priista a la Presiden-  
cia de la República "es sintomá-  
tica de la discusión que hay en círcu-  
los gubernamentales acerca de la  
permanencia o supresión de ese  
programa paraguernamental ante  
su presunto fracaso".

Cordera negó que el gobierno  
estudie la desaparición de Solida-  
ridad, pero aceptó que el consejo  
consultivo de ese organismo que  
él preside actualmente efectúa  
"una evaluación sobre Pronaso  
que en su oportunidad haremos  
llegar al gobierno y al público en  
general, a los interesados en el  
tema, a partidos políticos y no sólo  
a uno sino a todos los candida-  
tos que contienden por la Presi-

que ir más allá. Necesitamos —  
subrayó— una política para la  
equidad, no sólo para la pobreza  
extrema".

Cordera señaló que Solida-  
ridad tiene muchas imperfecciones,  
"pero la búsqueda de participa-  
ción de las comunidades y de co-  
responsabilidad entre éstas y el  
gobierno, es un método adecuado.  
Obviamente, hay que revisarlo y  
perfeccionarlo, pero en lo medu-  
lar es acertado".

—¿A pesar de tantas críticas en  
contra? ¿A pesar de Chiapas, que  
lo echó abajo?

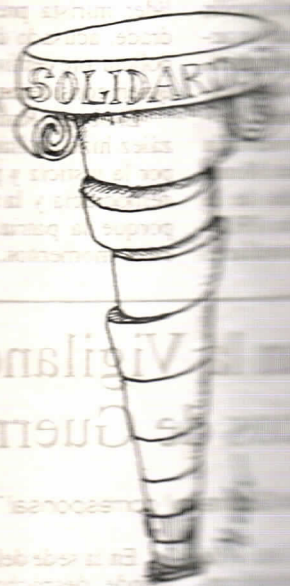
—Yo creo que las críticas hay  
que asumirlas e incorporarlas a la  
evaluación que hay que hacer del  
programa en estos meses —res-  
pondió.

Estimó Cordera que "las dife-  
rencias del programa no deberían  
dar paso a la desaparición de Solida-  
ridad, porque eso puede con-  
ducir a que nos olvidemos de la  
cuestión social. Y en las condicio-  
nes de que hablamos —de desi-  
gualdad social y pobreza extre-  
ma— eso puede llevarnos al sui-  
cidio como comunidad nacional".

—Pero las críticas son funda-  
mentadas. Y son un alud.

—Algunas, sí están fundamen-  
tadas. Otras, no. Habría que verlas  
con detalles y por separado. No  
nos sirve de nada verlas como  
alud sin examinar fundamentos e  
implicaciones.

Agregó que el desaparecido  
Luis Donald Colosio "ya estaba  
asumiendo con toda claridad el  
compromiso de la equidad y el  
combate no sólo contra la pobreza  
extrema sino contra la desigual-  
dad. Yo lo que espero es que esta  
discusión sea nacional. Que la  
discutamos partidos políticos y,  
en general, todas las fuerzas so-  
ciales".



la pobreza no debe ser sólo en el  
campo, sino en la pobreza en donde  
quiera que esté.

—¿Pero no con Pronaso?

—Con lo que les dé la gana,  
pero en el centro, no en la margi-  
nes, como es el caso de Pronaso.  
—respondió Meyer, colgando.

Dijo que Chile, "ese país que  
nos llevó la delantera en el anti-  
beralismo, ya cambió de direc-  
ción". Y agregó que "su nuevo  
presidente, Eduardo Frei, se com-  
metió a poner fin a la políti-  
ca. Añadió que "Frei asumió  
promiso durante su campaña  
política y lo reiteró cuando  
tomó posesión".

Respecto a la